

El “Hidalgo”, teatro centenario de Colima

A Colima llegaron diversas compañías artísticas, quienes realizaban presentaciones primeramente en el denominado Pabellón Mexicano y después bajo las comodidades del “Teatro Hidalgo”, puesto en servicio a partir de 1879 y construido por el alarife Lucio Uribe de 1871 a 1883. La Legislatura Local decidió, mediante Decreto número 57, que el teatro llevara el nombre de “Teatro Santa Cruz”, en honor al gobernador Francisco Santa Cruz, en septiembre de 1883. La Revolución Mexicana también devolvió el nombre original de “Teatro Hidalgo” al “Teatro Santa Cruz”. Actualmente, el “Teatro Hidalgo” presenta una imagen nueva, viva, espléndida, pues nos transporta a los tiempos, donde los colores y decoración empleados en su interior hablan de un teatro de época, a la altura del resto de los teatros porfirianos de la República Mexicana.

Palabras clave: teatro, Colima, sismos, patrimonio, revitalización.

El “Teatro Hidalgo” es el primer recinto cultural en el estado. Heredero y continuador de una importante tradición artística; lo mismo ha servido para corridas de toros, peleas de box, veladas literarias, bailes, cine, conciertos, obras de teatro, festividades escolares y como sede oficial del Congreso del estado en los informes de varios gobernadores.

Durante años el inmueble ha sido sujeto de intervenciones de todo tipo, que podríamos resumir como remiendos y algunas acciones de primeros auxilios más que de mantenimiento, entonces es sorprendente la nobleza de sus materiales y la bondad de su diseño que le ha permitido sobrevivir durante más de un siglo a pesar de los embates de la tierra y del olvido o indolencia de quienes han tenido el compromiso de su salvaguarda.

Tuvimos que padecer un sismo, como el que nos afectó en 2003, para que pudiéramos rescatar al “Hidalgo” del olvido. Así, a partir de un presupuesto federal destinado a atender los daños que el temblor había causado a varios edificios patrimoniales (Fondo Nacional de Desastres), se empezó a trabajar en la reparación de los daños estructurales causados por el sismo. Sin embargo, estos trabajos de poco habrían servido; el edificio estaba afectado en su estructura;¹ había problemas ancestrales que tenían que resolver-

* Universidad de Colima.

** Centro INAH Colima.

¹ Se detectaron muchas grietas profundas en muros con posibilidad de colapso por carga gravitacional, des-

se de fondo y que eran consecuencia de la falta de mantenimiento.

Edificio con historia

Durante el siglo XIX, la realización de festejos se convirtió en una necesidad social para distraer a la población de tanta guerra y desventura. En los archivos de Actas del Cabildo de Colima se registra que el 15 de enero de 1862 se convocó a sesión extraordinaria al cuerpo municipal para analizar la posibilidad de divertir a una población preocupada por la guerra contra Francia.

En el país comenzaron a proliferar las compañías francesas, italianas y españolas, dando auge a los espectáculos teatrales. En las ciudades se empezaron a edificar primero teatros rústicos de madera con techos de lona, que poco a poco fueron remplazados por construcciones más sólidas.

El teatro constituía la principal forma de distracción de aquellos tiempos, y a partir de 1870 se empezó a construir un gran número de teatros en toda la República con ese afán de los gobiernos y ayuntamientos por no quedarse atrás del indispensable señuelo de la modernidad. Pronto llegaron a nuestro país las compañías extranjeras que ofrecían actuaciones teatrales y operísticas que arribaban en buques a los puertos mexicanos.

Desde la capital de la República Mexicana solían partir las caravanas teatrales a los estados del país en un recorrido de saltimbanquis en donde se presentaban no sólo en obras teatrales de diversa índole; los artistas de varias categorías hacían desde la alta comedia hasta el género chico, con obras de los prestigiados autores españoles como Francisco de Benavente y Álvarez Quintero, a

prendimientos de aplanados en varias zonas, agrietamientos ligeros en el arco del proscenio, lo que provoca debilitamiento y daños en la cubierta por la sacudida a su estructura por el sismo.

representar operetas, zarzuelas y funciones de revista.²

A la par de este furor arquitectónico por la producción de espacios teatrales, en la ciudad de México se expidieron dos reglamentos: uno para corridas de toros y otro para teatros, en virtud de las experiencias con sismos e incendios, como fue el caso del “Teatro Nacional” que debió de ser clausurado en 1894 por el temblor que se originó ese año. Dentro de las medidas que se incluyeron en el reglamento para la construcción de teatros se incorporan algunas de seguridad en caso de riesgos, como fue el número y abatimiento de puertas para el mejor desalojo, la distancia entre butacas, la adecuada separación de la orquesta en relación con el público, el material de los telones para evitar que fueran fácilmente inflamables, la instalación de sistemas contra incendio y la adecuada dimensión de las circulaciones.³

El auge del teatro, de la ópera y la música que surgió en el siglo pasado en el país, dio pie a la construcción de teatros en casi todas las ciudades importantes de la República. No había ciudad que pudiera presumir de cultura y progreso si no tenía un teatro para sus espectáculos.

Dentro de la fiebre por construirlos, sobresalen, entre otros, edificios como “El Teatro Juárez” (1873-1903) en Guanajuato, construido en parte por el arquitecto José Noriega y terminado por el arquitecto Rivas Mercado;⁴ “El Teatro La Paz” (1889-1894) en San Luis Potosí y “El Teatro Doblado” (1868-1880) en León, Guanajuato. En Querétaro se realizó el “Teatro de la República” (1845-1852) del ingeniero Tomás Surplice, con

² Ramón Vargas Salguero *et al.*, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. El México independiente. Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, México, UNAM/FCE, 1998, t. II, vol. III, p. 433.

³ *Ibidem*, p. 434.

⁴ José Noriega, también edificó “El Teatro Morelos” (1882-1885) en Aguascalientes.

proyecto de San Germán; en México, Distrito Federal, “El Teatro Iturbide” (1851-1856) del ingeniero Santiago Méndez. En Guadalajara, el arquitecto Jacobo Gálvez construyó de 1856 a 1866 un teatro que se llamó “Santos Degollado”, en honor del general que tenía una capacidad asombrosa para perder batallas, a quien sus amigos le apodaban “el héroe de las derrotas” y “el santo de la Reforma”, por la virtud de haber sido heroicamente vencido en casi todos los combates en que participó.

Otros teatros o coliseos —como también les llamaban— son: “El Abreu” (1874-1875) de José Téllez Girón, en México, Distrito Federal; “El Teatro Llave” (1875) en Orizaba, Veracruz, del arquitecto Joaquín Huerta; “El Teatro Rosas Moreno” (empezado en 1887) en Lagos de Moreno, Jalisco, del ingeniero Primitivo Serrano Flores; “El Teatro Calderón” (1891-1897) en Zacatecas, del arquitecto George L. King; “El Teatro Renacimiento” (1899), que después se llamaría “Virginia Fábregas”, del arquitecto francés J. V. Delpierre; otro francés, Teodoro Journot construyó el “Teatro Francisco de P. Toro” (1832-1834), en la ciudad de Campeche; “El Teatro Lírico” (1905-1907) en México, Distrito Federal, del arquitecto Manuel Torres Torrija; y, por supuesto, el “Teatro Hidalgo” o “Santa Cruz” (1871-1908), en la ciudad de Colima, de Lucio Uribe.

En el siglo XIX la ciudad de Colima se encontraba parcialmente aislada; los caminos de herradura por los que se viajaba al centro del país, así como con el resto de las demás ciudades, dificultaban una comunicación más fluida. Para cubrir la ruta Colima-Manzanillo, una de las vías era cruzar en lancha la laguna de Cuyutlán después de larguísimas jornadas a lomo de mula; poco después (1876) se puso en servicio un pequeño vapor que navegaba en estas aguas. A pesar de las dificultades, la comunicación con Manzanillo se ha-

cía imprescindible. Los vapores que tocaban este puerto traían todo género de maravillas y adelantos de otras tierras.⁵

Por esa vía llegaron las compañías teatrales, circenses, de zarzuela, de magia y toda suerte de artistas y saltimbanquis que se dirigían a Guadalajara, para de ahí pasar a México y hacer temporada en distintas ciudades del país. El paso por Colima era obligado, incluso era una escala necesaria para descansar unos días y empezar a refaccionarse con el dinero de una población ávida de diversiones.

Para estas representaciones existía, desde mediados del siglo XIX, un teatro de estructura endeble y peligrosa que amenazaba con derrumbarse año con año, a pesar de ser sujeta a la revisión y amonestaciones por parte del Ayuntamiento, pero que finalmente era autorizado por el pago de tres pesos por función a la tesorería municipal, consiguiendo la licencia respectiva para montar los espectáculos. Este teatro, conocido como “El Pabellón Mexicano”, pasó a ser propiedad de un colimense de nombre Felipe Puente, quien a su muerte heredó la administración a su esposa Dolores Alcalá. El “Pabellón Mexicano” siguió funcionando a pesar de su eterna ruina hasta 1909,⁶

⁵ Los buques de la línea The Pacific Mail Steamship Co., pero que los colimenses rebautizaron como la compañía *La Mala*, para abreviar un nombre largo e impronunciable, hacían un recorrido desde San Francisco, sede de la compañía, tocaban Mazatlán, Manzanillo, Acapulco, y llegaba hasta los puertos guatemaltecos de Champerico y Retalhuleu; véase Roberto Huerta Sanmiguel, *Lucio Uribe. El Alarife de Colima*, Colima, México, Universidad de Colima/H. Ayuntamiento Constitucional de Colima, 1990, p. 20.

⁶ Gracias a la estupenda descripción hecha por John Lewis Geiger en su visita a Colima en 1873, podemos darnos una idea de las condiciones que guardaba el “Pabellón Mexicano”: “[...] Su construcción es de lo más tosco que se puede describir y el interior, con sus postes y sus tablonces bastos sugieren absurdamente el andamiaje de un constructor. Dos postes comunes, unidos a la mitad con burdas cuerdas forman los pilares que soportan las graderías, las cuales, como ciertamente todo lo demás, están primitivamente construidas con tablas sin cepillar. Más allá de una leve enalada, ningún

después de haber sobrevivido a diferentes propietarios y a pesar de que el “Teatro Hidalgo” se había puesto en servicio desde 1879; nunca perdió su carácter popular y bullanguero, donde generaciones de colimenses se dieron cita para asistir a las representaciones que dos veces por semana se efectuaban a la luz de las lámparas de aceite.

En 1870, la idea largamente madurada empieza a tomar forma: Colima tendría un teatro a la altura de los grandes centros de población. Durante todo ese año se organizó la forma de juntar recursos mediante la venta de acciones a razón de 50 pesos cada una, así como los impuestos especiales que se fijaron en un real por cada mula cargada que entraba en la ciudad. Se trabajó en la planeación de la obra, a cuyo cargo el gobernador sustituto, don Francisco Santa Cruz, asignó al alarife Lucio Uribe.

En un terreno cedido al Ayuntamiento por el doctor Esteban Huerta, en marzo de 1871 se inició la construcción del teatro. Por supuesto que no se estrenaría ese 16 de septiembre ni en los subsecuentes de muchos años después, a pesar del enorme entusiasmo de la junta directiva, compuesta principalmente por Francisco Santa Cruz, Miguel Bazán y Gustavo Struck; la construcción avanzó con las dificultades propias de su tiempo. Para agosto, los fondos que se habían reunido se encontraban prácticamente agotados. Nuevamente la junta directiva organizó acciones para refaccionarse, y lejos de suspender la obra, ésta adquirió el renovado impulso que supo inyectar el señor Santa Cruz.

esfuerzo se ha hecho para disimular los materiales, y la madera se deja normalmente como el árbol la hizo. El techo es de lona amarrada fuertemente por los lados, y el candela-bro, un marco de madera de dos cuadros, con hileras de pequeñas vasijas de latón llenas de aceite de palma [...]; véase Servando Ortoll, *Por tierras de cocos y palmeras. Apuntes de viajeros a Colima, siglos XVIII a XX*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Mora/Editorial Offset, 1987, pp. 214, 215.

El 4 de octubre de 1871, cumpleaños del gobernador Santa Cruz, don Lucio Uribe mandó decorar el arco del proscenio, como un espectacular regalo que se reforzó por los discursos que pronunciaron dos funcionarios parados temerariamente bajo la estructura todavía fresca del arco.

En 1874 pasó por una crisis la construcción del teatro; por errores en los cálculos del presupuesto, el dinero se terminó sin que la obra se concluyera a pesar de los esfuerzos del Ayuntamiento para que la junta directiva consiguiera nuevos fondos. La obra permaneció abandonada, sin techo y con los muros a medio concluir; y para no desaprovechar este espacio, el teatro fue usado por primera vez en 1879 para realizar corridas de toros. Sin una vocación taurina muy definida, se le continuó empleando como plaza de toros para recaudar fondos a beneficio de las mejoras materiales de la ciudad, que en esos momentos su principal preocupación era construir el Palacio de Gobierno.

Al regresar Francisco Santa Cruz al poder, se incorporó nuevamente el maestro Uribe a los trabajos del teatro, y dejó en esa ocasión al Palacio de Gobierno a medio concluir. De inmediato, Santa Cruz se dedicó a recabar fondos para terminarlo; en una sesión del cabildo municipal, el síndico Saldaña presentó una iniciativa de ley.

Con nuevos recursos la obra salió del olvido, la actividad volvió a sus muros y el teatro recobró vida. Hubo dinero incluso para traer de Inglaterra la teja metálica para la cubierta; en diciembre de 1882, la teja inglesa estaba lista para ser colocada y en esa ocasión el problema aduanal se solucionó rápidamente gracias a la iniciativa del síndico Gildardo Gómez, para pedir la condonación de los derechos de importación a la Cámara de Diputados del Congreso federal.

Para 1883 la obra se encontraba sumamente avanzada; en agosto la cubierta estaba casi termi-

nada y para septiembre el teatro estaba en posibilidades de funcionamiento.

La legislatura local, en virtud del impulso que Santa Cruz le había dado al “Teatro Hidalgo”, decidió en septiembre de 1883, mediante decreto número 57, que a partir de esa fecha el teatro lleve el nombre de “Teatro Santa Cruz”.⁷

El problema de escenografía se solucionó con la contratación de Japhet Frank Renoult, quien cobró una verdadera fortuna por la decoración del telón.⁸

Una vez acondicionado como tal, el “Teatro Santa Cruz” empezó a funcionar regularmente. Presentó a las compañías dramáticas, a las de pastorela y sirvió de foro para los exámenes escolares que cada año, y con la presencia del gobernador del estado, llevaban a cabo las escuelas primarias.

Para 1887, en la Memoria Administrativa del gobierno de Esteban García, se reportó al “Teatro Santa Cruz” “sin concluir y con un costo de 65,000 pesos”. Y sin concluir quedaría hasta la fecha, a pesar del último esfuerzo que se dio por terminarlo durante el gobierno de don Enrique O. de la Madrid, quien en su informe de gobierno de 1908 y después de finalizar la obra de Palacio de Gobierno, comentó acerca del “Teatro Santa Cruz”: “también me propongo construir en seguida el frontispicio de dicho local que contribuirá en mucho al ornato y embellecimiento de la ciudad”.⁹

La Revolución, que terminó con la administración de De la Madrid, interrumpió los buenos propósitos del gobernador porfirista; para empezar, el nuevo gobierno le quitó lo de “Santa Cruz” al teatro y lo remitió a su antiguo nombre “Teatro Hidalgo”, lo mismo sucedió con el mercado “De la

Madrid”, con la escuela y con la calzada “Porfirio Díaz”.¹⁰

De la teja inglesa y de la escenografía, el tiempo y el deterioro natural del uso y la intemperie dieron cuenta; de la vieja lámpara o araña que en un principio funcionó con petróleo, y luego, en 1906, se acondicionó para ser utilizada con energía eléctrica, un gobierno la hizo perdediza con el pretexto de su “excesivo peso” que, según ellos, ponía en peligro la estabilidad de la cubierta.¹¹

Recinto para el arte

A Colima llegaron compañías de diversos géneros artísticos en su paso del puerto al interior del país y en su recorrido por el Pacífico; y a veces realizaban temporadas de ida y luego de vuelta para embarcarse y seguir hasta Centro y Sudamérica a continuar con su rutina infinita.

Llegaron compañías de ópera, de zarzuela, de drama, de prestidigitación, de sonambulismo, de fantoches o títeres, pero los favoritos del público eran sin duda dos géneros: el drama y la zarzuela; por entonces, la gente decimonónica de Colima estaba a la par que otros espectadores de Europa y el resto de América en cuanto a las obras presentadas, y en un recorrido por los carteles de España, Colombia, Costa Rica y Argentina podemos observar programas similares a los presentados en Colima.¹²

El público colimense era sin duda conocedor y entusiasta, pues al paso de las compañías, primero quizá como recurso y necesidad de descanso y de dinero, llegaban y seguían de paso; pero con el tiempo la ciudad de Colima se volvió punto de referencia en sus giras. Probablemente, como ocurrió en otros lugares, las presentaciones de aque-

⁷ Roberto Huerta Sanmiguel, *op. cit.*, p. 27.

⁸ Periódico *El Estado de Colima*, 25 de abril de 1884, Hemeroteca del Archivo Histórico de la Universidad de Colima (HAHUC), p. 70.

⁹ Periódico *El Estado de Colima*, Informe de Gobierno, 16 de marzo de 1908, HAHUC, p. 46.

¹⁰ Roberto Huerta Sanmiguel, *op. cit.*, p. 29.

¹¹ *Idem.*

¹² Periódico *Ecos de la Costa*, HAHUC, 1933.

llas compañías debieron hacerse en locales improvisados como parques o en los patios de algunas casas; luego, un empresario tomó la iniciativa de construir el primer lugar del que se tenga conocimiento, El “Teatro del Pabellón Mexicano”,¹³ de Felipe Puente, para finalmente dar respuesta a una necesidad social, como era la de construir un teatro en forma, como lo es el “Hidalgo”.

La necesidad de un sitio importante para dar un espacio cultural de tal importancia a una sociedad culta como la colimense del siglo XIX, implicaba sin duda un gran esfuerzo económico en aquella ciudad pequeña y aislada, que sin embargo tuvo a la mano programas con los mejores autores y puestas en escena de la época.

Llegó a la ciudad de Colima la Compañía Dramática de Azuaga,¹⁴ de origen cubano, que como la mayoría de empresas, ya fueran españolas o mexicanas, estaban formadas principalmente por miembros de la familia en su elenco. Ellos estaban al frente de un grupo de actores y cantantes que durante los siguientes dos años ocuparon la atención del público de aquel siglo milagroso que se divirtió con las funciones semanales que se presentaban en el “Pabellón Mexicano”. De esta compañía, los redactores del periódico *El Estado de Colima* por primera vez se ocuparon con mayor puntualidad, y empezaron a aparecer en sus páginas las críticas teatrales que nos permiten conocer más de aquellas obras que atrajeron la imaginación y el tiempo libre de los colimenses.

¹³ Roberto Huerta Sanmiguel, *op. cit.*, p. 22.

¹⁴ La Compañía Azuaga hacía temporadas regulares en el estado de Sinaloa, en ciudades como Culiacán, Mazatlán y El Fuerte. Recorrieron América Central y Sudamérica, y hay noticias de ellos en algunos ensayos históricos. Este grupo teatral fue considerado como pionero del teatro colombiano a partir de sus presentaciones en el Teatro Municipal a mediados de 1895. Aristides Manotas, *Memorias sobre el pasado de Sabanalarga, La Compañía Azuaga y el Abanderado de Bolívar*, 1954, www.sabanalarga.net.

El 19 de febrero de 1872¹⁵ apareció en el diario *El Estado de Colima* lo que podríamos considerar la primera crítica teatral de una obra puesta en Colima; ahí podemos observar la pasión con que el crítico describe la obra y ese texto nos permite hacer un viaje en el tiempo para imaginar el interés de aquel público que acudía a las funciones teatrales.

Resulta interesante el acierto de la compañía Azuaga por combinar en sus programas tanto a autores nacionales y extranjeros, así como locales o vecindados en el estado, como es el caso de Francisco E. Trejo,¹⁶ Fermín G. Castro,¹⁷ y el mismo general Morett, quienes estrenaron sus obras gracias al apoyo de compañías como la de Azuaga, y muy probablemente se trate de los pioneros en el estado de este género literario, lo cual de alguna manera garantizaría mayor presencia del público en sus funciones por tratarse de autores de la misma comunidad. También es interesante que la prensa de la época contribuyera a labores de difusión de la cultura y, en este caso, nos permita conocer, aunque parcialmente, los diálogos que en verso escribieron estos dramaturgos decimonónicos locales.

Durante los siguientes años, el “Pabellón Mexicano” siguió presentando todo tipo de compañías artísticas y con funciones de fines de semana, en lo

¹⁵ “[...] Ojalá que el brillante triunfo obtenido por la música y la poesía de los inspirados vates que dieron tan gratos momentos a la sociedad colimense, haga que la noche del 18 de febrero sea la fecha en que principia para Colima una era de buen gusto y protección directa a las Bellas Artes, para que el benéfico influjo de éstas, el pueblo colimense conserve incólume su proverbial mansedumbre y amor a lo bueno, a pesar de la vorágine revolucionaria que se ve rodeado”, periódico *El Estado de Colima*, HAHUC, 19 de febrero de 1872, p. 56.

¹⁶ El licenciado Francisco Eulogio Trejo era originario de Guadalajara y llegó a radicar a Colima en 1863. Fue Jefe de Primera Instancia y redactor de los periódicos *La Aurora del Progreso* y *La Independencia*. Ricardo Romero Aceves, *Colima. Ensayo enciclopédico*, México, Costa-Amic Editores, 1984, pp. 442-443.

¹⁷ El licenciado Fermín G. Castro nació en 1827. Junto con Filomeno Medina fue el redactor del periódico oficial *El Estado de Colima*, de 1867 a 1868; Ricardo Romero Aceves, *op. cit.*, p. 86.



Figura 1. Anuncio teatral. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Colima*, abril, 1873, El Estado de Colima, HAHUC.

que el nuevo teatro continuaba con los trabajos de construcción. De 1873 a 1879 se presentaron dramas, funciones de magia, comedias y zarzuelas.¹⁸

Para febrero de 1879 el “Teatro Hidalgo” por fin se empezó a utilizar, aunque aún sin terminar; una compañía bajo la dirección de Encarnación Hernández puso en escena varias obras con las que al parecer iniciaron para la sociedad colimense las funciones en el “Hidalgo”, y las primeras serían: “Catalina de Suecia” y “Del dicho al hecho...”,¹⁹ así como las obras de dos autores locales, un drama del licenciado Francisco E. Trejo y una comedia del joven licenciado Salvador Orozco.²⁰ Luego la compañía se mudó al “Pabellón Mexicano” y estrenó la obra “Fe, Esperanza y Caridad” y “La

¹⁸ Periódico *El Estado de Colima*, 1873-1879, HAHUC, 9 y 30 de mayo de 1873; 28 de febrero de 1879.

¹⁹ Proverbio en tres actos del español Manuel Tamayo y Baus (1829-1898).

²⁰ Periodista y escritor radicado en Colima, quien 1878 dirigió el periódico *El Zancudo*; Ricardo Romero Aceves, *op. cit.*, p. 319.

Gracia de Dios”, en lo que el “Hidalgo” se empleó como coso taurino para obras de beneficencia.

Mientras el “Teatro Hidalgo” avanzaba en su construcción, el “Pabellón Mexicano” empezaba a entrar en decadencia, y durante los siguientes tres años se presentaron en el “Pabellón...” la Compañía de Siliceo,²¹ el violinista de Colima el señor José Levy,²² la Compañía Cancelado, la Compañía Dramática de Silvestre Muñoz y la Compañía de Circo de Mr. Saurat.

Finalmente, para septiembre de 1883, el “Teatro Hidalgo” o “Teatro Nuevo” —como también se le nombra ese año— se puso en funcionamiento para las fiestas patrias, y el 18 de ese mes el gobierno de don Enrique O. De La Madrid expidió el decreto número 57, donde el Congreso del Estado rindió homenaje al ex gobernador Francisco Santa Cruz, colocando su retrato en el salón de acuerdos del Congreso y se impuso su nombre al nuevo teatro, por lo que llevaría desde entonces el nombre de “Teatro Santa Cruz”.²³

Ya como “Teatro Santa Cruz”, la primera actividad formal en este recinto fue un discurso largo que pronunció el licenciado Manuel Rivera²⁴ la mañana del 16 de septiembre de 1883. No fue sino hasta abril del siguiente año cuando un grupo de aficio-

²¹ Probablemente se trate de Manuel Siliceo y León, quien en 1867 era el presidente de la Sociedad Filarmónica y responsable de la Comisión de Conciertos. Periódico *El Estado de Colima*, HAHUC, 1883.

²² Don José Levy Rehims nació el 7 de junio de 1858 en Courcellas, Francia, y en 1878 llegó a Colima; fue un destacado violinista y profesor de idiomas en la ciudad de Colima. Fundador de la orquesta “La Lira Colimense”. Entre sus discípulos figuran Basilio Vadillo, Balbino Dávalos, Gregorio Torres Quintero y Aniceto Castellanos; Ricardo Romero Aceves, *op. cit.*, p. 247.

²³ Roberto Huerta Sanmiguel, *Los edificios en la provincia de Colima*, Colima, México, Gobierno del Estado de Colima/Universidad de Colima, 2006, p. 194.

²⁴ Manuel Rivera fue abogado, poeta y periodista colimense; autor de muchos ensayos que aparecían en la prensa local; catedrático de Literatura del Seminario Conciliar de Colima, y escribió la *Reseña histórica de la Santa Iglesia Catedral*; Ricardo Romero Aceves, *op. cit.*, p. 381.

nados dirigidos por César Cornazzani y acompañados por la orquesta La Lira Colimense, de José Levy, ejecutaron una obra de Rossini con la que reiniciaron oficialmente las actividades artísticas en este recinto.

El poeta colimense Ignacio Rodríguez²⁵ presentó, en junio de 1885, en el “Santa Cruz” un drama titulado “El ángel de redención o La fuerza del destino”, y aunque no fue una puesta en escena sino una velada literaria, permitió continuar al “Santa Cruz” como importante recinto cultural no sólo para escenificar obras de teatro o zarzuelas, sino también para presentaciones literarias.

Un año después, de abril a junio de 1886, se presentó la Compañía Dramática Escanero-Segarra para hacer una temporada en el “Santa Cruz”, y escenificó varias obras de estreno en Colima; en aquella temporada se presentaron los dramas “La dama de las Camelias”,²⁶ “El jorobado”,²⁷ “La carcajada”,²⁸ “Sor Juana Inés de la Cruz”,²⁹ “Millón o el Paraíso perdido”, “El mal apóstol y el buen ladrón”,³⁰ “Don Juan Tenorio”,³¹ las zarzuelas “Torear por lo fino”,³² “Sensitiva”, “El

²⁵ Fue autor de *Ensayo geográfico, estadístico e histórico de Colima. 1886*. En 1865 dirigió el periódico imperialista *Regeneración*; Ricardo Romero Aceves, *op. cit.*, p. 385.

²⁶ Basada en la novela de Alejandro Dumas (hijo), publicada en 1848. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Biblioteca de las Culturas Hispánicas (BVMC-BCH).

²⁷ Probablemente se trate de una adaptación de *Nuestra señora de París*, escrita en 1831 por Víctor Hugo. BVMC-BCH.

²⁸ Drama en tres actos y en prosa, de Isidoro Gil y Baus, publicada en 1856. BVMC-BCH.

²⁹ Probablemente se trate de la obra escrita por José Rosas Moreno (Lagos de Moreno, Jalisco, 1838-1883), poeta y fabulista mexicano, quien en 1876 estrenó una pieza teatral sobre Sor Juana Inés de la Cruz, drama en tres actos y un verso. BVMC-BCH.

³⁰ De Juan Eugenio Hartzenbusch (1806-1880), escritor español, hijo de un ebanista alemán, alcanzó gran notoriedad por su obra *Los amantes de Truel* (1837). BVMC-BCH.

³¹ Drama en dos partes de José Zorrilla, publicado en 1844. BVMC-BCH.

³² Zarzuela en un acto de Francisco Macarro y Gallardo/Isidro Hernández. BVMC-BCH.



Figura 2. Anuncio teatral. Roberto Huerta Sanmiguel, *De mala nota, Periodismo del siglo XIX en Colima. Compilación, Colima, Universidad de Colima, Fundación Manuel Buendía, 1989, p. 126.*

anillo de hierro”,³³ “Música clásica”, “Una corrida de toros o la elección de un alcalde”,³⁴ “La gallina ciega”,³⁵ “La soirée de Gachupín” y “La estrella del norte”.³⁶

Llegó también a Colima otra empresa española, la Compañía Dramática de la Vega, que a principios de enero de 1888³⁷ inició una temporada en el “Santa Cruz” con varias puestas en escena como

³³ Drama lírico en tres actos y un verso, letra de Marcos Zapata y música de Miguel Marqués (1878). BVMC-BCH.

³⁴ Zarzuela en un acto de Sala-Julien y Siguert. www.cervantesvirtual.com, BVMC-BCH.

³⁵ Zarzuela con texto de Miguel Ramos Carrión y música de Manuel Fernández Caballero (1835-1906). Fue estrenada en 1873 en el “Teatro de la Zarzuela”, en Madrid, España. BVMC-BCH.

³⁶ De Jacobo Meyerbeer (1791-1864), escrita en 1864. BVMC-BCH.

³⁷ Periódico *El Estado de Colima*, HAHUC, 21 de enero de 1888, p. 12.

“El esclavo de su culpa”,³⁸ “El mundo al revés”,³⁹ “Las dos madres”,⁴⁰ “La inocencia”,⁴¹ “Guerra para hacer las paces”,⁴² “La pasionaria”,⁴³ “La aldea de San Lorenzo o Simón el mudo”⁴⁴ y “El ángel del hogar”. Los De la Vega dejaron una grata impresión en el público colimense por tratarse de obras no sólo divertidas, sino con una fuerte carga de los valores morales que se cultivaban en la época.

El “Teatro Santa Cruz”, por ser un recinto público, se utilizó indistintamente para actividades políticas, escolares y artísticas durante el resto del siglo XIX. Fue el lugar perfecto para los festejos de la patria, donde los políticos y poetas de entonces se daban cita para pronunciar discursos y piezas poéticas, se daban premios a los alumnos aventajados de las escuelas públicas y —en la tarde y en la noche— los festejos seguían en el llano de Santa Juana y en la plaza principal con concursos de tiro al blanco, serenatas y fuegos artificiales.⁴⁵

Sin embargo, durante la última década del siglo XIX fueron más las actividades cívicas y patrióticas e informes de gobierno, así como algunas veladas literarias, que las funciones de compañías artísticas.

Luego vendrían los adelantos que la tecnología trajo al espectáculo en Colima llegaron el fonógrafo, las pianolas y el cine mudo que nuevas empresas de espectáculos traerían al estado. En aquel nuevo siglo también llegaron más sismos y una guerra que puso



Figura 3. Interior del “Teatro Hidalgo”. Fiesta de año nuevo. Roberto Huerta Sanmiguel, *Los edificios en la provincia de Colima. Historia de la arquitectura y el urbanismo colimense*, Colima, Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2006, p. 190.

fin al encanto decimonónico. El “Teatro Santa Cruz” enfrentó los nuevos tiempos con otro nombre: “Teatro Hidalgo”; y pisaron su escenario otras compañías con nuevos libretos y diferentes autores, para que, como en otros tiempos, llenaran de esparcimiento y cultura a una ciudad siempre divertida.

El siglo XIX terminó con un fuerte sismo que se produjo en enero de 1900⁴⁶ y cuyo fenómeno, como si fuera un maleficio, sería el inicio de una serie de sucesos sísmicos que dejarían al “Hidalgo” maltrecho durante prácticamente el siguiente siglo, a consecuencia de los temblores de 1932, 1941, 1973, 1985, 1995 y 2003 que provocaron amplios periodos de abandono del edificio.

Sin embargo, pese a los sustos, en aquellos primeros años continuarían presentándose magos y prestidigitadores a la vieja usanza.

³⁸ Comedia en tres actos y en verso, del español Juan Antonio Cavestany (1861-1924), publicada en 1877. BVMC-BCH.

³⁹ Comedia en un acto de Ventura Ruiz Aguilera (Salamanca, 1820-1881). BVMC-BCH.

⁴⁰ Drama en cinco actos y en verso del español Miguel Pastorfido, publicada en 1864. BVMC-BCH.

⁴¹ Probablemente se trata de la obra *La inocencia castigada*, de María de Zayas y Sotomayor (1590-1660). BVMC-BCH.

⁴² Comedia de Carlos Calvacho. BVMC-BCH.

⁴³ Obra lírico-dramática publicada en 1883, de Leopoldo Cano y Masas (Valladolid, 1844-Madrid, 1934). BVMC-BCH.

⁴⁴ Melodrama en tres actos, de José María García. BVMC-BCH.

⁴⁵ Periódico *Ecós de la Costa*, HAHUC, 1886.

⁴⁶ “[...] se han recopilado una serie de documentos que nos muestran que en el Estado de Colima se ha dado lugar a una serie de sismos mayores de 7.5 grados de magnitud, entre los que sobresalen los de los años de 1711, 1806, 1818, 1900, 1932, 1941, 1973, y de los sismos ocurridos a finales del siglo XX, destacan los de 1985 y 1995, que han sido grandes eventos con magnitudes de hasta 8 grados, procedentes de las Placas de Cocos y Rivera [...]”, en Víctor Hugo Garduño M. *et al.*, *Descripción histórica de la sismicidad en Colima, Jalisco y Michoacán*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad de Colima/Simorelos, 1998.

En 1917 la empresa de los señores Ignacio Sánchez Aldana y Carlos Montúfar⁴⁷ le dieron un giro al teatro, convirtiéndolo en la primera sala cinematográfica en donde se exhibieron las nacientes películas del cine sonoro con un aparato extravagante llamado kinetófono;⁴⁸ luego se convirtió en arena para dar funciones de box, por lo que en esos primeros años se observaron las presentaciones con artistas locales y funciones de oratoria y declamación, así como diversas actividades (veladas culturales y festivales de caridad más que obras teatrales).

La Revolución de principios del siglo xx debió frenar la actividad artística por las condiciones de inseguridad que se dieron en el país, y de los años veinte no se registran actividades en la prensa consultada; sin embargo, esto no significa que no se hicieran presentaciones en el teatro, y probablemente se deba a que se tratara de eventos y artistas locales y regionales. Para la siguiente década el teatro tuvo una actividad más intensa, y de las diversas actividades que se realizaron en los años treinta, el teatro se habilitó como salón de baile⁴⁹ para festejar al gobernador entrante, Salvador Saucedo, por lo que se construyó un gran entarimado sobre la zona de luneta que llega hasta el escenario, para el disfrute de los asistentes que fueron invitados a aquel lujoso evento.

Pero a pesar del cine, las compañías de comedias regresaron al “Hidalgo” con bastante éxito en 1933,⁵⁰ como la de Don Chema, en donde se observa en su programa de la temporada que, con el siglo xx se empezaron a manejar temas políticos que al parecer resultaron del agrado de un

público fiel a la tradición artística.

En marzo del mismo año llegó a hacer una breve temporada la Compañía Beristain, dedicada a la comedia, la zarzuela y la revista política.

Ese mismo año debutó en Colima otra leyenda de la farándula, la actriz y cantante María Conesa,⁵¹ conocida como *la Gatita Blanca*, junto con la Compañía de Revistas de Emilio Cabrera y presentaron en escena “Los amores de Chevalier” y “De México al cielo”. También hizo su debut ese mismo año la gran actriz Virginia Fábregas,⁵² al frente de su Compañía para hacer temporada con las obras “Siete puñales”,⁵³ “El beso mortal” y “Anacleto se divorcia”.⁵⁴

Un año de mucha actividad en el “Hidalgo” lo fue 1933; a pesar de que el edificio había sido afectado por el sismo del año anterior, se presentó una buena cantidad de eventos, en los que los estelares fueron, por supuesto, los que presentaron las compañías nacionales y extranjeras, pero sin olvidar el trabajo artístico de aficionados locales.

Para diciembre de 1933,⁵⁵ y para terminar un año de gran actividad en el “Hidalgo”, se presentó

⁵¹ Nació en Vinaroz, Valencia, España, el 18 de diciembre de 1892; murió en la ciudad de México el 4 de septiembre de 1978. Actriz y cantante, llegó a México en 1908 y tuvo sus primeros éxitos en los teatros “Principal” y “Colón”. Conquistó al público en el papel principal de la zarzuela *La gatita de oro* y en la de Jiménez y Vives *La gatita blanca*, nombre que le quedó como mote. BVMC-BCH.

⁵² Nació en la hacienda de Oacalco, en el municipio de Yau-tepec, Morelos, el 17 de diciembre de 1872. Fue hija de Ricardo Fábregas, de origen español, y de la señora Úrsula García de Figueroa. Su vocación por el teatro se manifestó desde la adolescencia. Escaló a la fama tanto en México como en Europa siendo una notable actriz del teatro y del cine. Murió en la ciudad de México el 17 de noviembre de 1950. Recibió las distinciones “Condecoración al Mérito Civil” y “Las Palmas Académicas de Francia”. BVMC-BCH.

⁵³ Comedia en tres actos de Francisco Serrano Anguita, Madrid, 1933. BVMC-BCH.

⁵⁴ Juguete cómico en tres actos de Pedro Muñoz Seca, Madrid, 1932. BVMC-BCH.

⁵⁵ Periódico *Ecos de la Costa*, HAHUC, 1933.

⁴⁷ Manuel Sánchez Silva, *Viñetas de la Provincia*, t. I, *Diario de Colima*, 1993, p. 207.

⁴⁸ *Idem*.

⁴⁹ Periódico *Ecos de la Costa*, domingo 19 y 20 de noviembre de 1931, año IV, núms. 219 y 220, HAHUC.

⁵⁰ Periódico *Ecos de la Costa*, HAHUC, 1933.

una compañía italiana de marionetas, los llamados “muñecos con alma” de los hermanos Salici, que venían de presentarse en el “Teatro Degollado” de Guadalajara con la aplaudida revista “Gran vía” y el éxito “La confesión de la India”, junto con otra actriz de gran prestigio: Esperanza Iris.⁵⁶

Otro drama de Cuquita Morales fue estrenado en el “Hidalgo” en enero de 1934;⁵⁷ se trató de la obra “Eterna lucha”. Al siguiente año se presentó el actor cómico “Don Catarino”, quien sería pareja de otro cómico famoso: Cantinflas. Luego la Compañía Novel hizo temporada en mayo de 1935,⁵⁸ y entre su cuerpo de actores venía el popular Manuel Medel;⁵⁹ llegó a hacer temporada otro actor de tandas: Don Chema, junto con las hermanas Arozamena, así como un actor exótico anunciado como Li Ho Chang, en un momento en que el “Hidalgo” empezaba a entrar en un periodo francamente carpero.

El sismo de 1941 dejó al teatro fuera de servicio durante un largo periodo de 20 años; sin embargo, esto no evitó que los aficionados al teatro se organizaran para presentar obras y en 1956, la prensa local se quejaba, a más de una década de ocurrido el sismo, del estado ruinoso de la ciudad, en donde incluía al “Teatro Hidalgo” entre sus edificios más dañados.⁶⁰

⁵⁶ Esperanza Iris nació en Villahermosa, Tabasco, en 1888, y murió en la ciudad de México en 1962. Actriz y cantante mexicana. Su nombre verdadero era María Esperanza Bonfil Ferrer. Realizó giras por América y Europa. En 1918 construyó su propio teatro, el Iris, y en 1922 fue declarada “Hija predilecta de México”. Filmó dos películas: *Mater Noster* y *Noches de gloria*. Su última presentación teatral fue con la obra *La viuda alegre*. BVMC-BCH.

⁵⁷ Periódico *Ecos de la Costa*, HAHUC, 1942.

⁵⁸ *Idem*.

⁵⁹ Manuel Medel Ruiz, nació en Monterrey en 1905 y murió en el Distrito Federal, México, en 1997. Comediante que hizo época en el teatro de revista junto con Roberto *El Panzón* Soto, *Palillo*, *Resortes*, *Cantinflas* y *Clavillazo*. BVMC-BCH.

⁶⁰ Periódico *Ecos de la Costa*, 6 de octubre de 1956, p. 8. HAHUC.

Para los años sesenta el “Hidalgo” volvió a la escena artística. En 1960,⁶¹ y después de 20 años fuera de servicio, el Ayuntamiento de Colima, a cargo del ingeniero Antonio Ramos Salido, inició los trabajos de rehabilitación del “Teatro Hidalgo” con adaptaciones de materiales y sistemas más adecuados a la época; esto despertó un gran entusiasmo entre la población, que ayudó con algunas aportaciones económicas, pero también la comunidad artística colimense se preparó ensayando obras para futuras presentaciones.

Durante casi un año el “Hidalgo” permaneció sin actividad teatral, y fue hasta febrero de 1970⁶² que el Ateneo Universitario “León Felipe” promovió la presentación de una obra que había ganado el primer lugar del teatro experimental del absurdo, y cuya autoría era de un escritor vecino de Zapotlán; se trataba de quien con el tiempo se convertiría en uno de los escritores más importantes de nuestro país, un escritor universal, el maestro Juan José Arreola; su obra: “Tercera llamada”.⁶³

Durante los años setenta continuaron presentándose en el “Hidalgo” un sin fin de eventos, desde escolares, presentaciones de políticos, coronación de la reina de la feria, informes de gobierno, funciones teatrales y conciertos.

Los años ochenta para el “Hidalgo” marcaron el inicio del declive de las actividades artísticas, que prácticamente concluirían con el fin de siglo.

Durante los últimos 20 años del siglo XX las funciones artísticas de calidad fueron cada vez menos las que tuvieron como escenario el “Hidalgo”; con excepción de las producciones universitarias, el resto de las presentaciones fueron

⁶¹ *Ibidem*, 26 de agosto de 1961, p. 8.

⁶² *Ibidem*, 28 de febrero de 1970.

⁶³ Se trata de *Tercera llamada, ¡tercera! o empezamos sin usted* (farsa de circo, en un acto). La editorial Joaquín Mortiz la publicó dentro de las obras de J. J. Arreola en *Palindroma* de 1971. BVMC-BCH.

escasas y de poca calidad. Por esos años, la Universidad de Colima tuvo un repunte muy importante, paralelamente a su crecimiento académico y científico, destacando de manera fundamental el cultural; surgieron grupos artísticos en música, teatro y danza, donde sobresalió de manera muy especial el Ballet Folclórico de la Universidad de Colima.

Intervenciones durante el siglo xx

Según los datos obtenidos de las hemerotecas de los periódicos *Ecos de la Costa*,⁶⁴ *Diario de Colima* y del *Libro de Actas de Cabildo* correspondientes al siglo xx, se registraron fuertes sismos en Colima: 3 de octubre de 1931; 3, 18 y 22 de junio de 1932; 7 de julio y 14 de diciembre de 1933,⁶⁵ ocasionando severos daños al edificio.

Se tiene registro que, en el mes de julio de 1933,⁶⁶ el edificio presentaba un aspecto renovado, pues se llevaron a cabo acciones en su interior como en el exterior, tales como pintura en muros, colocación de butacas, puertas, cortinas y telón. Para septiembre del mismo año, las reparaciones al inmueble continuaron, así como su acondicionamiento general con la reposición del plafón en el área de lunetario y galerías, y con la colocación de protecciones contra la fauna nociva existente; y con la intención de lograr el mejor grado de confort se cuidaron los aspectos de isóptica y ventilación.

En 1942⁶⁷ se hace también referencia a los trabajos que se realizaron en el edificio debido a los

⁶⁴ Se revisó en la hemeroteca del HAHUC el periódico *Ecos de la Costa*, desde 1931 hasta 1977, encontrándose notas alusivas a los eventos presentados en el "Teatro Hidalgo" en esa época.

⁶⁵ José Vázquez Levy, *Los terremotos de 1932*, núm. 4, Colección Alforja, Histórica Colimense, Colima, Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Colima, Sociedad Colimense de Estudios Históricos, 2001, p. 9.

⁶⁶ Periódico *Ecos de la Costa*, HAHUC, 9 de julio de 1933, p. 8.

⁶⁷ *Ibidem*, 1 de febrero de 1942, p. 7.



Figura 4. Exterior del "Teatro Hidalgo". Roberto Huerta Sanmiguel, *op. cit.*, 2006, p. 191.

daños ocasionados por el sismo del 15 de abril de 1941, donde se señala las cantidades de las aportaciones económicas que darían los respectivos ayuntamientos para ejecutar la obra. Se dice que el temblor de 1941 causó tantos daños al teatro que prácticamente quedó inseguro. Aunado a lo anterior, el edificio seguía dando servicio, bajo el peligro que sucediera algo. Esto es indicio de la falta de cultura de protección ante eventos de esta naturaleza.⁶⁸

Para 1947⁶⁹ se comenta la necesidad de terminar el edificio, darle continuidad al proyecto arquitectónico del "Teatro Hidalgo", construyendo espacios para alojar un área cultural, tal como se requería en ese tiempo: una especie de Academia de Canto y Música.

En 1951⁷⁰ se registró un hecho insólito. Un día por la noche ocurrió el desplome de los techos del edificio debido al mal estado de conservación que presentaban las vigas de madera que lo sustentaban. Debido al estado de abandono del inmueble,

⁶⁸ *Ibidem*, 16 de junio de 1951, p. 1.

⁶⁹ *Ibidem*, 21 de septiembre de 1947, p. 3.

⁷⁰ *Ibidem*, 16 de junio de 1951, p. 1.

éste fue objeto de robo de láminas de la cubierta del edificio, volviéndose a señalar la falta de reparaciones necesarias para volver a poner en funcionamiento el recinto cultural más importante del estado de Colima.

Es necesario mencionar que los eventos sociales y políticos generados en el país, así como los fenómenos naturales desencadenados (sismos de 1932 y 1941), llevaron al estado de abandono al “Teatro Hidalgo” durante casi 20 años. Fue hasta en la década de 1960 que se retomaron las acciones para su reparación.

Para noviembre de 1960, tras varios años de completo olvido, fue necesario llevar a cabo la inspección correspondiente para revisar el estado de conservación que presentaban sus muros, debido a la existencia de flora nociva que afectaba al edificio.⁷¹

Según los informes, en enero de 1961⁷² se iniciaron los trabajos de reconstrucción del teatro. Desde esa época ya se habla del estado de abandono en que se encontraba el edificio y el mal estado de conservación de algunos muros, los cuales no ofrecían la estabilidad estructural necesaria. Es muy importante destacar esta situación, pues la serie de revisiones llevadas a cabo al edificio formaban parte de la intención de intervenirlo en su totalidad. Es así como el inmueble fue adaptado a las nuevas necesidades de la mecánica teatral, ejecutándose trabajos de reparaciones, acondicionamientos y modificaciones, conservando el patrón arquitectónico original. Posteriormente, los trabajos de refuerzo en algunos muros no se hicieron esperar, ejecutándose y garantizando la seguridad requerida, previo a los estudios técnicos necesarios.

⁷¹ *Ibidem*, tercera época, año XXXIV, 12 de noviembre de 1960, p. 1.

⁷² *Ibidem*, 11 de enero de 1961, p. 1., y periódico *Diario de Colima*, HAHUC, 12 de enero de 1961.

Entre representantes de las instancias gubernamentales, integrantes del Patronato en Pro-Reconstrucción del edificio, periodistas y particulares, todos promotores de la reparación del “Teatro Hidalgo”, se hizo un recorrido por el inmueble para observar el proceso de la obra: colocación de la cubierta plana de concreto armado del vestíbulo y refuerzo de los muros de todos los niveles de palcos, quedando el compromiso del gobierno del estado para la adquisición de la lámina de asbesto para cubrir el área de lunetario y escenario. La cubierta del “Hidalgo” debía ser de estructura metálica con lámina de asbesto, debiéndose colocar, por la parte de abajo, el tan nombrado cielo raso o plafón, el cual mejoraría la acústica del edificio y al mismo tiempo funcionaría como aislante térmico.⁷³

Debido a los daños causados por el ciclón de 1959,⁷⁴ una vez más los problemas económicos y de cooperación de la población se hicieron presentes, pues era poco prudente pedir donativos para continuar con la reconstrucción del teatro. Por tanto, se solicitó el apoyo del gobierno federal para la reparación del “Teatro Hidalgo”, entre otras obras.

Nuevamente se retomó la obra y se trabajó en la colocación de pisos de granito en lunetario, palcos, pasillos de palcos y vestíbulo principal; se terminaron los trabajos de aplanados en camerinos; se adquirió todo el material para los sanitarios públicos, así como para las butacas, palcos y lunetario; en los palcos primeros y segundos se terminó la colocación del piso de cemento y la instalación eléctrica correspondiente.

Las acciones de reconstrucción se debían concluir lo antes posible. Se trabajó en la colocación

⁷³ Periódico *Ecos de la Costa*, tercera época, año XXXIV, 7 de abril de 1961, p. 1. HAHUC.

⁷⁴ El ciclón que azota la costa de Colima y causa enormes destrozos. Se desarrolló entre los días 24 y 27 de octubre de 1959. www.manzanillo.gob.mx/archivo/pasaje18.htm.

de la cubierta metálica, en aplanados y acabados en muros, quedando pendientes trabajos en área de escenario (suponemos que lo relacionado con la mecánica teatral).

Según los informes correspondientes, la reconstrucción del “Teatro Hidalgo” fue total, pues abarcaría a todo el edificio, incluyendo áreas de servicios y anexos. El lunetario y los palcos estarían alfombrados y con cortinas.⁷⁵

En junio de 1966⁷⁶ la Dirección de Obras Públicas del gobierno del estado llevó a cabo reparaciones al edificio; principalmente se trabajó en el foso de orquesta, se sustituyeron las piezas de duela de madera dañadas en el escenario y se colocaron nuevos aplanados en algunos muros del inmueble.

Para 1968⁷⁷ el “Teatro Hidalgo” resultó inapropiado para cubrir las necesidades de ese momento. El edificio presentó falta de funcionalidad en general, demanda de localidades, nulo sistema de seguridad para los usuarios en caso de siniestros, así como la ausencia de estacionamiento propio y espacios para diversas actividades culturales.

Es importante señalar que, a partir de la terminación de los trabajos de remodelación del teatro, a principios de la década de 1970, no fue sino el inicio de otra etapa más de descuido y abandono durante otros 25 años.

El 30 de junio de 1973⁷⁸ de nuevo Colima resultó afectado por otro sismo, el cual causó daños adicionales a los ya existentes en el edificio. Para julio de ese año se realizó una revisión estructural al edificio por parte de Obras Públicas del gobierno del estado, dictaminándose que el inmueble debía cerrarse definitivamente como consecuencia de los daños ocasionados por los

sismos anteriores, y si se añade el presentado en esas fechas (junio de 1973), dieron por resultado un edificio inservible, y sólo una reconstrucción era lo más conveniente para permitir de nuevo su puesta en servicio.⁷⁹ En ese mismo año se repararon algunos daños ocasionados por ese sismo, aunado al deterioro natural que sufría el inmueble. Así, se llevó a cabo la revisión, reparación y reposición de alfombra, butacas, instalación eléctrica, techos, cancelerías y puertas.

En septiembre de 1975⁸⁰ se realizó la colocación de pintura en el “Teatro Hidalgo”, previo al informe del gobernador. Al año siguiente, en noviembre de 1976,⁸¹ se informó de la urgencia de ejecutar acciones de mantenimiento y conservación para dicho recinto.

Fue en 1985⁸² cuando se reiniciaron las gestiones para continuar con los trabajos de restauración en el edificio. Se señaló la necesidad de completar las fachadas inconclusas del “Teatro Hidalgo”, para lo cual se emitió un dictamen donde se explica dicha situación con base en los fundamentos teóricos de la restauración de edificios patrimoniales, haciéndose hincapié en la necesidad de restaurar el edificio, garantizando su refuncionalización con la debida responsabilidad de conservar la herencia cultural y transmitirla a las generaciones venideras.

Por lo anterior, se señaló la carencia de información testimonial o gráfica que permitiera la reinterpretación sobre la intención del constructor original, el alarife Lucio Uribe, para terminar el edificio. En ese sentido, se mencionó la posibilidad de elaborar diversas alternativas viables (propuestas de un proyecto hipotético de termi-

⁷⁵ Periódico *Ecos de la Costa*, tercera época, año XXXIV, 16 de septiembre de 1961, p. 1. HAHUC.

⁷⁶ *Ibidem*, año XXXIX, 25 de junio de 1966. HAHUC.

⁷⁷ *Ibidem*, año XLI, 1 de junio de 1968. HAHUC.

⁷⁸ *Ibidem*, año XLVII, 2 de julio de 1973. HAHUC.

⁷⁹ *Idem*.

⁸⁰ *Ibidem*, año XLVIII, 20 de septiembre de 1975. HAHUC.

⁸¹ *Ibidem*, año XLIX, 3 de noviembre de 1976. HAHUC.

⁸² Dictamen emitido por el entonces delegado del Centro Regional INAH Colima, arquitecto Gonzalo Villa Chávez, Colima, 26 de junio de 1985.

nación) para la terminación del edificio; pero eso no era el caso, por lo que se hizo hincapié en que la propuesta de colocar un tímpano⁸³ en la fachada principal sería riesgoso, ya que se trata de un elemento empleado en etapas históricas en edificios dedicados al espectáculo, pero esto no quería decir que obligatoriamente se le debía colocar. Se recomendó que los recursos que se destinarían al edificio, se aplicaran para reforzar su equipamiento y cumplir su función como teatro; con una intervención integral por medio de acciones como consolidaciones, limpieza visual, rectificación del sistema pluvial, tratamiento digno de vanos del cuerpo superior, tratamiento sencillo del muro piñón⁸⁴ del cuerpo sobreelevado, planteamiento de alternativas cromáticas que resaltaran los elementos arquitectónicos y estudio del pretil perimetral para ocultar las sobreelevaciones en las azoteas, debiendo documentar con lo anterior su condición de edificio inconcluso.

En septiembre de 1997⁸⁵ la Secretaría de Desarrollo Urbano presentó un proyecto para la intervención del "Teatro Hidalgo". Las acciones de remodelación contemplaron intervenciones en las áreas de escenario, servicios, lunetario y cafetería.

Por medio del Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados (PAICE) del Conaculta se rehabilitó una de las galerías, los camerinos y el escenario; se repusieron las butacas dañadas; se equipó con computadora, aire acondicionado, vestimenta teatral y se cambió la parrilla de la cubierta para la tramoya por una metálica, pues anteriormente era de madera de pino.

⁸³ Espacio triangular entre las dos cornisas inclinadas de un frontón, llamadas derrames, y la horizontal de su base; *Vocabulario arquitectónico ilustrado*, México, SAHOP, 1980, p. 422.

⁸⁴ Parte superior de un muro que termina en punta, generalmente liso; *ibidem*, p. 344.

⁸⁵ Proyecto de Consolidación, Reestructuración y Reconstrucción del "Teatro Hidalgo" afectado por el sismo del 21 de enero de 2003 en el estado de Colima.

En julio de 2002⁸⁶ la Secretaría de Cultura realizó un levantamiento arquitectónico del teatro, elaborándose una ficha técnica donde se describía cada uno de los espacios y elementos que integraban el conjunto, incluyendo dimensiones, sistemas y equipos que lo conformaban. En ese mismo año la Secretaría de Desarrollo Urbano presentó al Instituto Nacional de Antropología e Historia la propuesta de acciones a realizar para la revitalización del edificio, solicitando la autorización correspondiente para que la Secretaría de Cultura, en coordinación con Conaculta, elaboraran el documento en concordancia con el Plan Nacional de Cultura 2001-2005, para efecto de tramitar los recursos financieros solicitados por el gobierno del estado para ejecutar la obra. Por lo anterior, el Centro INAH Colima emitió las observaciones hechas al proyecto, puntualizando la necesidad de conservar el inmueble considerado Monumento Histórico en las mejores condiciones posibles.

Es así como al año siguiente, cuando ocurrió el lamentable sismo del 21 de enero de 2003,⁸⁷ y debido a los daños que ocasionó al edificio, las acciones autorizadas en su momento no se alcanzaron a ejecutar.

Revitalización del edificio

Remontándonos al año 2003, el 21 de enero los estados de Colima, Jalisco y Michoacán fueron afectados por un sismo de magnitud 7.6 en la escala de Richter,⁸⁸ provocando diversos daños en los monu-

⁸⁶ www.conaculta.gob.mx, julio, 2002, pp. 1-4.

⁸⁷ "Descripción cronológica de las acciones realizadas por el Centro INAH Colima a partir de los efectos causados en el Patrimonio Histórico Federal, por el sismo ocurrido el 21 de enero de 2003 en el estado de Colima", agosto de 2006.

⁸⁸ *Diario Oficial de la Federación*, "Declaratoria de Desastre Natural para efectos de las Reglas de Operación del Fondo Nacional de Desastres Naturales (Fonden) vigentes, en virtud de los daños provocados por el sismo ocurrido el 21 de enero de 2003", martes 28 de enero de 2003.

mentos históricos abiertos al público, los cuales sufrieron deterioros considerables en su estructura y que pusieron en riesgo al inmueble y a la población ubicada en el contexto. La magnitud de los daños causados en diferentes tipos de inmuebles y a la población en general, fue tal que se declaró zona de desastre natural para la aplicación de recursos del Fondo Nacional de Desastres Naturales (Fonden).⁸⁹ Se encontraron daños severos en inmuebles federales públicos, entre los cuales el “Teatro Hidalgo” fue uno de los afectados, por lo que se llevó a cabo la evaluación técnica de los daños registrados en el inmueble a través de la elaboración del Dictamen de Evaluación Postsísmica de la Seguridad Estructural del Edificio Histórico,⁹⁰ donde los daños generales registrados en el inmueble fueron, en su mayoría, grietas en muros con posibilidad de colapso por carga gravitacional o por alguna réplica del sismo que pudiera suscitarse; desprendimientos de aplanados en muros interiores y exteriores, agrietamientos

ligeros en el arco del proscenio⁹¹ provocando debilitamiento, así como daños en la cubierta por el movimiento de su estructura. Por lo anterior, se dieron instrucciones para que a la brevedad se apuntalaran o se retiraran los elementos que presentaran riesgo de colapso, así como el apuntalamiento de elementos estructurales que pusieran en riesgo la inestabilidad del área afectada. Ante este diagnóstico, el edificio se consideró inseguro para el uso que tenía como teatro. De manera puntual se hizo hincapié en la importancia de que mientras no se llevaran a cabo trabajos de rehabilitación y una propuesta de restauración en el edificio, éste no fuera utilizado. Fue a partir de este momento en que se llevaron a cabo las gestiones para la solicitud de los recursos para intervenir el inmueble, pues el teatro presentaba elementos como agregados que no eran compatibles con los materiales y sistemas constructivos del edificio de origen. Esto ocasionó que su comportamiento estructural ante efectos sísmicos fuera desfavorable.

78 |

⁸⁹ El Fonden es un mecanismo financiero que, ante una eventualidad de desastre natural, el gobierno federal puede, conforme a sus disposiciones, en los términos del numeral 8 del Capítulo II denominado Del Objeto de fondo de Desastres Naturales de las Reglas de Operación, publicadas en el *Diario Oficial de la Federación* del viernes 15 de marzo de 2002, “consolidar, reestructurar o, en su caso, reconstruir, por los medios que determinen en lo que corresponda al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, al Instituto Nacional de Antropología e Historia y al Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos considerados como tales por Ley o por declaratoria”.

⁹⁰ Bajo la responsabilidad de un perito especialista, se emitió el dictamen de Evaluación Postsísmica de la Seguridad Estructural de Edificios Históricos en Colima, Colima, México, con fecha 23 de enero de 2003, correspondiente a los daños registrados en el inmueble. “[...] para la determinación y cuantificación de los daños y costos ocasionados por un desastre natural, así como para la consolidación, reestructuración o, en su caso, reconstrucción de monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, invariablemente solicitarán los servicios de peritos externos para la elaboración de dictámenes técnicos estructurales [...]”. Reglas de Operación del Fonden, capítulo IV, de los apoyos y cobertura, en su sección IV, de la cobertura a Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos de Propiedad Federal, Estatal, Municipal, artículo 28.

Se propusieron las acciones necesarias encaminadas a efectuar trabajos de consolidación de muros y cubierta, retiro y reposición de aplanados, restitución de vigas de madera en el área de pasillos y palcos, y consolidación de pilastras que sustentan el arco del proscenio. Lo anterior con fundamento en las Reglas de Operación del Fonden, donde claramente precisan el tipo de trabajo que se debía realizar, pues el recurso sólo sería destinado para cubrir los daños ocasionados por el sismo.

Los trabajos ejecutados con recursos del Fonden correspondieron exclusivamente a los de consolidación, reestructuración y reconstrucción del inmueble relacionados con daños provocados

⁹¹ Del latín *proscenium*, “un lugar en el teatro delante del foro”. Del antiguo teatro griego y latino, lugar entre la escena y la orquesta, más bajo que la primera y más alto que la segunda, en el cual estaba el tablado en que representaban los actores; *Vocabulario arquitectónico ilustrado*, op. cit., p. 358.



Figura 5. Exterior del “Teatro Hidalgo”. Ficha 06 002 001 0184 del *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles en el Estado de Colima*, 1994.

directamente por el sismo, llevándose a cabo acciones en muro perimetral de apoyo a la estructura de la cubierta y trabe perimetral de concreto armado, en arco de proscenio, en muros exteriores e interiores —incluyendo área de palcos y pasillos—, así como en frontón y pretilas, contrafuertes, en pilares del escenario; reacomodo de estructura y lámina metálica en cubierta; terrados dañados en entrepiso y en losas de concreto; daños en arcos y molduras; separación en esquina de muros colindantes; restitución de celosía fracturada; restitución y refuerzo de balcón corrido interior y moldurado para circulación en muro de trasforo, y retiro de elementos e instalaciones que afectaban y debilitaban la estructura del edificio. Se realizaron los trabajos especificados en el catálogo de conceptos del proyecto, relacionados con los preliminares, obras de protección, liberación⁹²

⁹² Las obras de liberación abarcaron el desmontaje y retiro de equipos, ductos, instalaciones, impermeabilizante, los cuales impedían los trabajos de consolidación del inmueble. Asimismo, se refiere al retiro de elementos arquitectónicos y/o estructurales afectados por el sismo: aplanados, muros y vigas de madera, entre otros.

de elementos agregados, consolidación, restitución y reestructuración.

Los trabajos ejecutados como parte del proyecto de restauración del teatro con recursos fuera del Fonden, incluyeron una serie de acciones encaminadas a la revitalización del edificio, incluyendo su rescate, adecuación, readaptación, remodelación y refuncionalización, conforme al criterio de conservación y preservación del monumento histórico. Dichos trabajos consistieron en cambios espaciales para dar un mejor funcionamiento del edificio, respetando el patrón arquitectónico original y conservando los testigos de la intervención. Se iniciaron los trabajos de revitalización a la par del proceso de obra iniciado con recursos del Fonden, conforme a los procedimientos de restauración.

Lamentablemente no existen los planos originales del “Teatro Hidalgo” para saber, cuando menos, cómo era el proyecto de Uribe en su concepción inicial, pues a más de un siglo de su apertura difícilmente pudieron conservarse, además, sería muy tarde a estas alturas pretender concluir



Figura 6. Interior del "Teatro Hidalgo". Ficha 06 002 001 0184 del *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles en el Estado de Colima*, 1994.



Figura 7. Proceso de intervención en el edificio. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2005-2007.

un teatro inacabado. En lo relativo a sus fachadas, ahí es donde el teatro denota más su carácter de inconcluso. La fachada principal está medianamente acabada, sólo en el primer cuerpo; llama la atención el entablamento que pareciera estar diseñado para soportar un frontón, idea que se pudiera ajustar a la declaración de De la Madrid en el sentido de su intención fallida de construir el frontispicio. La portada está flanqueada por dos pares de ventanas en medio de los cuatro ejes que

forman tres pilastras y una columna esquinera; estas ventanas también se cubren con arcos de medio punto y rematados con claves, donde sobresalen tímidamente unas cornisas muy altas. El alzado lateral se compone de diez ejes, los cuales, como los de la fachada principal, no terminan con ninguna moldura que los remate, y todo el conjunto da la impresión de haber sido guillotinado en el arranque del segundo cuerpo. También en esta fachada se aprecia el ingreso secundario



Figura 8. Fachada principal del "Teatro Hidalgo". Roberto Huerta Sanmiguel, Lucio Uribe. *El Alarife de Colima*, Colección Colima 2, Colima, Universidad de Colima/H. Ayuntamiento Constitucional de Colima, 1990, p. 27.

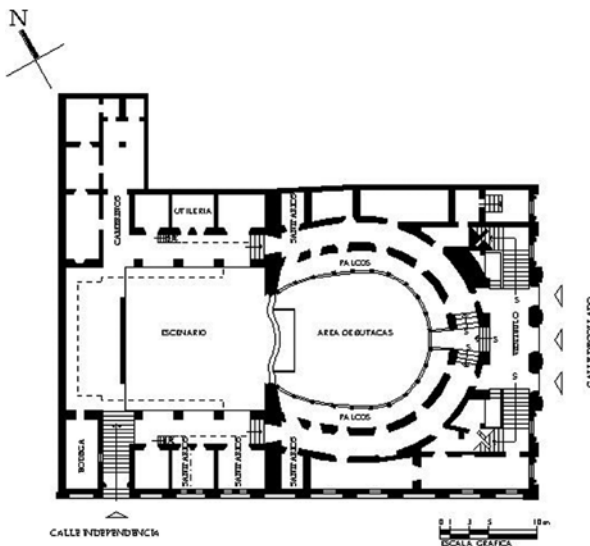


Figura 9. Planta arquitectónica baja del "Teatro Hidalgo". Ficha 06 002 001 0184 del *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles en el Estado de Colima*, 1994.

de actores, así como una ventana en un segundo nivel, que pudiera dar una clave acerca de la composición de la fachada original.

El edificio conserva su partido arquitectónico original. Los espacios del inmueble están distribuidos en cuatro niveles, siguiendo la disposición del lunetario en forma de herradura. La planta baja la constituyen el vestíbulo de ingreso que vincula al lunetario y a los palcos primeros, los cuales por medio de pasillos orientan hacia el escenario y a las áreas de servicios y camerinos. Por la escalera izquierda, anteriormente sólo se podía subir al segundo nivel, que contenía los palcos segundos, y por la escalinata derecha se ingresaba a los palcos terceros, vinculándose con otra escalera de menor amplitud hacia los palcos cuartos.



Figura 10. Proceso de intervención en escalera lateral derecha. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2006.

Gracias a la adecuación de los espacios se retiró la escalinata lateral norte, rediseñándose y forjándose una nueva escalera simétrica en material y forma, logrando con ello un mejor desarrollo de la misma al subir hacia el segundo nivel. Si recordamos lo desgastante que era subir por la misma debido al gran peralte que presentaban sus contrahuellas y la estrecha dimensión de las huellas, su recorrido se hacía muy complicado.

Por lo tanto, es seguro que la solución encontrada a la problemática de la escalera beneficiará a todos los usuarios. Aunado a lo anterior, se puede apreciar una armonía y simetría del conjunto vista desde el vestíbulo principal.

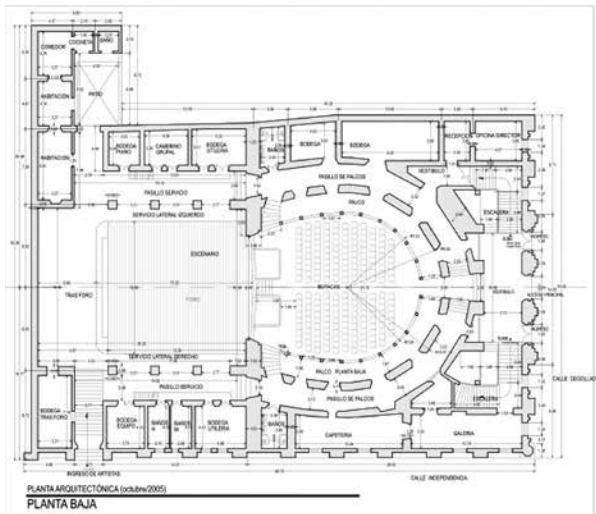


Figura 11. Planta arquitectónica baja del "Teatro Hidalgo". Propuesta de intervención. *Proyecto de Consolidación, Reestructuración y Reconstrucción del "Teatro Hidalgo" afectado por el sismo del 21 de enero de 2003*, Colima, Secretaría de Desarrollo Urbano del Gobierno del Estado de Colima, 2005.

El área de vestíbulo y de anexos laterales presentan cubierta plana con losa de concreto armado; se reutilizaron los anexos laterales sur para colocar los servicios de cafetería y galería respectivamente, de acuerdo con su factibilidad de uso; los anexos laterales norte se adaptan para la zona administrativa del edificio, abriendo un vano de acceso con características similares en material y forma que el existente en el acceso lateral sur, y así resaltar la simetría de los elementos, respetando en todo momento el patrón arquitectónico del edificio.

Los módulos de servicios sanitarios públicos se ubicaban en los extremos de los pasillos en cada nivel; debido a la necesidad de amplitud espacial y mejorar su funcionamiento, se planteó la propuesta de cambiar la ubicación de los mismos, por lo que se presentó el proyecto con la nueva ubicación, con la cual se aprovecharon al máximo los espacios. Por tanto, la nueva ubicación los colocó en dos módulos separados para mujeres y hombres, tanto en el nivel segundo como en el tercero, dando servicio a discapacitados y mejorando el



Figura 12. Proceso de intervención del edificio. Sección Monumentos, INAH Colima, 2006-2007.

confort de los mismos. Se dotaron con nuevos accesorios, muebles sanitarios, instalaciones y recubrimientos.

Los pasillos para palcos del primero al tercer nivel se encuentran cubiertos con viguería de madera y loseta de barro rojo recocida. El pasillo para el último nivel estaba cubierto con lámina estructural, la cual cubría toda el área del lunetario, escenario y trasforo. Con la adaptación del edificio, se colocó también cubierta de terrado con viguería de madera.

Al interior del edificio se tiene la repetición de columnillas de madera que separan los palcos y



Figura 13. Proceso de intervención en área de pasillos. Sección de Monumentos Históricos, INAH Colima, 2006-2007.

que sirven de soporte a los entrepisos superiores, las cuales fueron reparadas;⁹³ los entrepisos están separados por la interpretación de un friso de madera decorado con molduras, triglifos y metopas que se restituyeron.⁹⁴ El barandal de herrería con pasamanos de madera existente en cada palco de cada nivel también se intervino.⁹⁵ Se colocaron separadores en palcos por medio de elementos de madera, las cuales presentan un

⁹³ Se desmontaron las columnas dañadas estructuralmente y se colocaron nuevas columnas de madera de cedro de 15 cm de diámetro y 2.80 m de altura, con acabados iguales a las existentes en la zona de palcos con vista al escenario.

⁹⁴ Se llevó a cabo la restitución de motivos ornamentales apolillados parcialmente; las molduras, triglifos y metopas dañadas se sustituyeron por nuevas piezas de materiales, dimensiones y características iguales a las existentes, colocándolas en su sitio original.

⁹⁵ Se realizó la limpieza general de la herrería en barandales y pasamanos de madera en área de palcos, liberándolas del polvo y colocando una capa de pintura color negro en calidad mate en las piezas de herrería que lo requerían.

diseño con motivos geométricos similares al existente en el plafón.

El plafón remata la visual de la superposición de entrepisos, el cual está definido por módulos cuadrados que contienen dibujos basados en motivos geométricos elaborados por el artista Rangel Hidalgo. Las piezas dañadas fueron restauradas siguiendo un procedimiento detallado.⁹⁶

El escenario se manifiesta por medio de un arco del proscenio que alcanza la altura de los cuatro niveles del edificio, teniendo en la parte central un medallón en relieve y motivos florales.

El inmueble contiene un amplio escenario y accesorias, así como camerinos y área de mante-

⁹⁶ El proceso consistió en revisar que las piezas no estuvieran quebradas o tuvieran objetos pegados para limpiarlas por ambas caras con aspiradora y cepillo, liberarlas del polvo y fondearlas con pintura vinílica con ayuda de compresor y pistola para pintar, y enseguida trazar las figuras originales y rellenar dichas figuras con el color correspondiente.



Figura 14. Proceso de intervención en área de palcos. Sección de Monumentos Históricos, INAH Colima, 2006.



Figura 15. Plafón. Sección de Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.



Figura 16. Escenario. Archivo Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.

nimiento. El área de camerinos para artistas, tanto en planta baja como en alta, también se adecuó. Cada uno de los camerinos se dotó de servicios de baños, clóset, vestidor e instalaciones.

Además, se propuso un replanteamiento general para el cuarto del piano, patio de maniobras,

de máquinas, el cuarto de vigilancia y el de la subestación eléctrica, pues era necesaria su intervención para generar una mejor redistribución espacial. Así, se planteó la propuesta de agrupar toda el área de mantenimiento y servicios colindante a la zona de trasforo y en patio interior.



Figura 17. Proceso de intervención en mecánica teatral y cubierta de escenario y trasforo. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.

La cubierta inclinada a dos aguas está estructurada con armaduras de acero y recibía láminas de asbesto cemento; estas últimas se sustituyeron por nuevas láminas estructurales que garantizaran mejor estabilidad.⁹⁷ Debido a la problemática de la máquina teatral en el sentido de que los telares de las escenografías tenían una medida estándar, se requirió modificar la cubierta elevando ésta lo suficiente para que dichos telares pudieran apreciarse en su totalidad; por lo tanto, fue necesario ganar altura en cubierta, para lo cual se elevó dicha cubierta metálica, previo estudio de impacto visual y análisis de tres propuestas de elevación, para un mejor funcionamiento del sistema de varas de la mecánica teatral.

Es importante señalar que se elaboró un proyecto donde se indicaron los criterios de análisis y diseño estructural⁹⁸ de todos los elementos que

forman la estructura de soporte para las vigas de caída en la caja escénica. Se recuperó y reestructuró la zona de foso de orquesta y caja escénica, rediseñándose su distribución arquitectónica y espacial: se retiró, para su posterior recolocación, la duela de madera para poder realizar las maniobras de refuerzo estructural necesarias dentro de la caja escénica; se hicieron las excavaciones correspondientes para colocar nuevo cimiento en muro perimetral de ladrillo, trabes, dalas y castillos de concreto para garantizar la estabilidad estructural y seguridad de la zona; asimismo, se rescató la totalidad del foso de orquesta (pues anteriormente estaba dividido en dos secciones), eliminándose el murete que separaba espacialmente el foso con la caja escénica para tener una vinculación directa entre las áreas donde los actores y músicos trabajarían.

El piso de todo el edificio se sustituyó por piezas de mármol europeo; en pasillos de palcos se colocó en color beige con cenefas en color rojo alicante; en módulos de escaleras, sanitarios públicos y área administrativa también se colocó piso de

ras principales hechas a base de perfiles IR, y sobre ésta se apoyan las vigas de caída y las vigas de la doble polea que son perfiles I.

⁹⁷ Se llevó a cabo el refuerzo estructural de la cubierta, ya que presentaba daños ocasionados por el sismo, debido a la pérdida y fractura de láminas de asbesto que por filtraciones de humedad afectaban al mecanismo teatral y a los elementos arquitectónicos de madera.

⁹⁸ Se contó con la asesoría de un perito especialista en la materia para llevar a cabo la intervención en la estructura de la cubierta para un mejor funcionamiento del sistema de varas de la mecánica teatral, garantizando la seguridad estructural de la zona. La cubierta estructural se conformó por tres armadu-

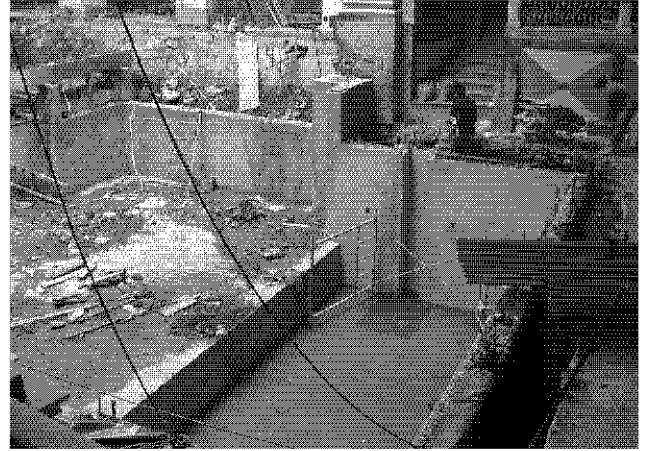
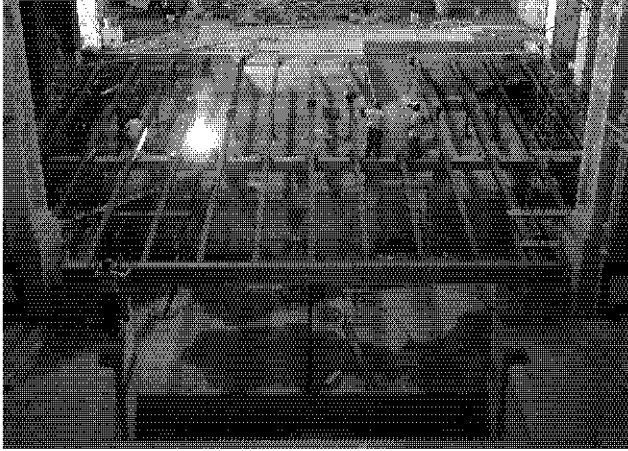


Figura 18. Proceso de intervención en foso de orquesta y caja escénica. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.



Figura 19. Proceso de intervención en fachada lateral. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.

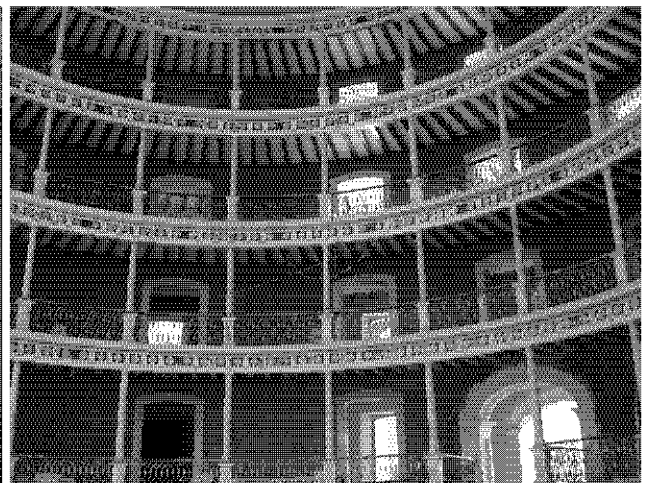
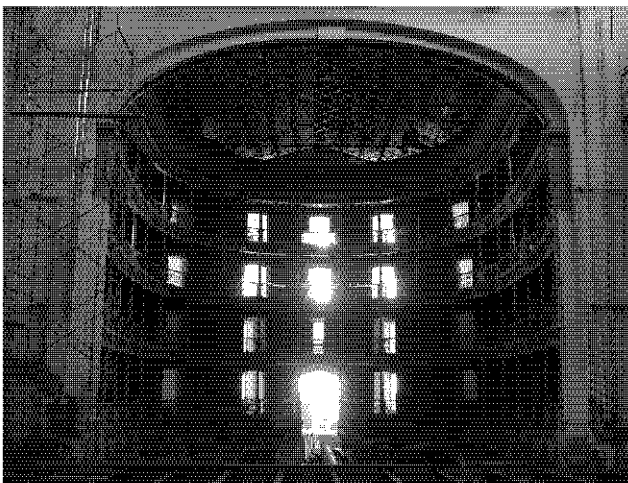


Figura 20. Proceso de intervención en palcos. Sección Monumentos Históricos, INAH Colima, 2007.

mármol en color beige; en área de cafetería y galería presenta piso de mármol en color beige con cenefa perimetral en color rojo alicante; el vestíbulo principal muestra piso de mármol en color beige con detalle de rosetón central en una gama de colores similares.

El edificio presenta una nueva carpintería empleada en puertas y ventanas a base de madera de cedro. También es posible apreciar en el área del vestíbulo tres candiles: una pieza principal de acceso y dos piezas laterales.

Se restauró la fachada lateral sur; en el volumen saliente del paramento del muro se forjaron nuevas molduras en los vanos y se colocó una cornisa sencilla como remate del primer cuerpo, así como la integración de acabados similares para unificar con el diseño en fachada principal y no alterar el esquema arquitectónico del inmueble.

Los sistemas generales del edificio se adecuaron, colocándose nuevas instalaciones eléctricas, hidráulicas, sanitarias, de aire acondicionado, de media tensión, de sistema contra incendio, de red de voz y datos, de mecánica teatral, de estructura de cubierta, de pararrayos y de iluminación exterior.

Después de dos arduos años de intenso trabajo, actualmente el “Teatro Hidalgo” presenta una imagen nueva, viva, luce espléndido, pues nos transporta a aquellos tiempos donde los colores y decoración empleados en su interior hablan de un teatro de época, a la altura del resto de los teatros porfirianos de la República Mexicana. El color rojo alicante utilizado en los muros de palcos y toda la decoración en color dorado mate transmiten una sensación de solemnidad y elegancia propias de un teatro de esta naturaleza. Aunado a la tecnología de primer nivel empleada para el desarrollo de la mecánica teatral, el edificio cuenta con los mejores y vanguardistas equipos, sistemas e instalaciones utilizados para brindar el máximo confort y funcionalidad a los usuarios.



Figura 21. Interior del “Teatro Hidalgo”. Foto: Cecilia Álvarez, 2009.

Conclusión

Contemporáneo a los teatros que se construyeron en el país, la historia del “Teatro Hidalgo” se remonta a los tiempos en que pasaron por Colima las más importantes compañías que se dirigían a hacer temporada en la República Mexicana, si bien en un principio aquellas compañías se presentaron en escenarios más modestos —como fue el caso del “Pabellón Mexicano”, que era una estructura de postes y vigas de madera cruda—, resulta interesante que en una población como la colimense de mediados del siglo XIX, la afición



Figura 22. Exterior del "Teatro Hidalgo". Foto: Cecilia Álvarez, 2009.

por los espectáculos haya dado pie a la construcción de un teatro en forma, es decir, con los materiales, la tecnología, los espacios arquitectónicos y la fisonomía propia de los teatros decimonónicos. Cuando por fin el maestro Lucio Uribe inició la obra del teatro para Colima en 1871, la gente de la ciudad albergó la vieja ilusión de que se tendría un espacio digno para sus espectáculos artísticos.

El "Hidalgo" ha sido, desde el siglo XIX, el recinto cultural más importante en el estado de Colima, y resulta sorprendente la cantidad de compañías que se presentaron en ese escenario y cuyas obras eran las mismas que se presentaban en Europa y luego en giras por varios países de América Latina.

El siglo XX lo perfiló en un escenario multifacético, desde el naciente cine sonoro, funciones de

box y el teatro de comedia que se convirtió en el espectáculo favorito del público.

Pero los temblores —siempre esta catástrofe permanente— fueron golpeando tanto la estructura como el diseño original del maestro Uribe. El siglo XX fue especialmente siniestro con un teatro que recibió la primera zarandeada en 1900; luego una de muerte, la de 1932, y otra terrible en 1941; y cuando apenas se reponía después de años de abandono, en 1973 vuelve a quedar dañado. En 1985 ocurrió otro sismo, luego en 1995, y el del 2003 dejó fuera de servicio al "Hidalgo" durante cinco años.

Un edificio sujeto a innumerables intervenciones durante un siglo de leves, medianos y hasta severos sismos que fueron mermando y debilitando la estructura; reparaciones que se fueron

realizando de acuerdo con los presupuestos y con los criterios que cada constructor le fue agregando, lo que dio por resultado un edificio parchado y lleno de remiendos que poco a poco se fue alejando del concepto arquitectónico original; repleto de añadidos, con sobrepesos, huecos en los apoyos, humedades, elementos mal trazados y con defectos evidentes. Un edificio afectado en su estructura por la falta de un mantenimiento integral, y mal aprovechado, olvidado a su suerte, arrumbado.

A partir de los años sesenta el teatro volvió a ponerse en servicio luego de los trabajos que llevó a cabo el municipio de Colima y el gobierno del estado, y con esa fecha se continuaron las labores que sucesivos gobiernos invirtieron en diferentes rubros con el objetivo de darle mantenimiento y tratar de actualizarlo en tecnología. Pero eso no es suficiente; si bien al teatro se le busca dotar de

mejor equipo, el importante aspecto estructural, aunado a la falta de revisión de previas intervenciones, fueron debilitando al edificio al grado que el sismo de 2003 lo dañó severamente. Dos años después se empezó a intervenir el edificio con un criterio más amplio que incluyó no sólo aspectos estructurales en muros y cubiertas; se buscó restaurarlo, corregirlo en cuanto a las intervenciones fallidas y revitalizarlo en su conjunto.

Con su revitalización se recupera el antiguo decoro que alguna vez tuvo este teatro centenario. Ojalá quede bien custodiado, que se aproveche integralmente y que vuelva a ser como antaño: el escenario de importantes compañías de teatro, de ópera, de danza. Que se cuiden y seleccionen con sabiduría y buen gusto las funciones que ahí se vayan a presentar, para que sea un orgullo pisar su escenario, y vuelva a ser el más importante recinto cultural del estado.

